

Devocionales de adviento



La Paz

Rvdo. Carlton Johnson

Mateo 5:9

Dichosas las personas que trabajan por la paz, porque se les llamará pueblo de Dios.

La segunda semana de Adviento es la semana de la Paz. En el nacimiento de Jesús, los ángeles declararon la paz en la tierra y la buena voluntad a todas las personas.

Aunque normalmente no se asocia con el Adviento, los versículos de esta devoción son familiares. Vienen de Las Bienaventuranzas. A menudo llamadas el preludeo del Sermón de la Montaña, las Bienaventuranzas proporcionan una comprensión sucinta del ethos del reino de Dios. Más tarde, en el Sermón de la Montaña, Jesús articula aún más los principios del reinado.

El nombre dado a esta serie de proclamas se deriva de su traducción latina a la Vulgata. *Beati* que se traduce a la palabra griega *Makarios*. Aunque tradicionalmente se traduce en inglés como "bendecido", también puede ser "afortunado".

Somos afortunados cuando encontramos la paz. Qué maravilloso es para nuestras familias y niñez cuando encontramos comunidades y escuelas pacíficas. La felicidad absoluta de una congregación pacífica no se puede expresar con palabras. Una vez encontrado, hacemos todo lo posible para mantener esta paz.

Pero, ¿qué pasa con aquellas personas que no tienen escuelas, comunidades, ciudades o incluso países pacíficos?

En el momento de escribir este texto, líderes del Imperio Romano, y aquellas personas que buscaban ser parte de sus filas, glorificaban a aquellas que se consideraban a sí mismas conquistadores. No valoraban la vida, sino la muerte. Su objetivo no era la paz, sino la guerra. Eran guerreros.

El ministerio de Jesús se identifica a menudo por su llamado a los "reveses de fortuna". Jesús proclamó una existencia contraria a las expectativas de su audiencia. Compartía una visión de un mundo muy diferente al que ellos entendían.

En el fondo, Jesús no pidió pacificadores, sino personas hacedoras de paz.

Las personas hacedoras de paz son todo lo contrario de las que hacen la guerra. Y lo que es más importante, las personas hacedoras de paz llevan el tema de la paz más lejos que las pacificadoras. Las personas hacedoras de paz no se contentan con mantener la paz. A diferencia de las personas pacificadoras, las hacedoras de paz no se sienten cómodas quedándose quietas y manteniendo el statu quo. Las personas hacedoras de paz crean paz comprometiéndose con los sistemas que niegan a las demás los recursos y niegan a las demás la paz.

Reflexión

1. Durante este tiempo de Adviento, al ver la pérdida masiva de vidas en el Medio Oriente y los disturbios que se están gestando constantemente en nuestro propio país, ¿cómo podemos convertirnos en hacedores de paz?
2. ¿Hay oportunidades para "hacer las paces" en su comunidad local?

Oración

Dios misericordioso, concédenos ser hacedores de paz en nuestros hogares, en nuestras iglesias, en nuestras comunidades y en todo el mundo.

